

TRAS EL EXITO DE «ELS VERBS CATALANS CONJUGATS»

J. B. XURIGUERA PREPARA UN DICCIONARIO FABRA MAS PRACTICO Y ECONOMICO

“CREO QUE VENDER 4.000 EJEMPLARES DE UN LIBRO CATALAN ES UN HECHO POCO FRECUENTE”

BALAGUER. — Aquellos personas inclinadas a escribir en catalán hallarán sin duda alguna, en la nueva obra de Xuriguera, “Els verbs catalans conjugats”, un potente auxiliar y una ayuda de inestimable valor. Los diccionarios suelen darnos únicamente el infinitivo de los verbos y como mucho alguna de sus formas verbales más frecuentes, pero hasta el momento nos era desconocida una obra que de tan fácil manejo, nos permitiera conjugar perfectamente unos siete mil quinientos verbos a partir de sus modelos. Verbos como el “moldre”, o el “pertanyer” y tantos otros dejan de tener misterio para nosotros, se hacen dúctiles y nos permiten su utilización sin error ni temor.

Esta vez hallamos al buen escritor de Menarguens, soportando el intenso calor balaguerense y ayudándose de un buen refresco en uno de los típicos cafés de la plaza Mercadal. Las vacaciones de Xuriguera en Balaguer se repiten de año en año, aquí le vemos deambular por el carrer d'Avall, cuando no adentrándose en el «vell Balaguer» y por esa infinidad de callecuelas de “la costa” como tratando de respirar más intensamente el espíritu de los tiempos y cargar su ánimo de ese “urgellisme” que le permitirá luego recordar “la vida i miracles” de nuestros fatuosos “Comptes d'Urgell”.

—¿Cree usted que lo “dels verbs” era una obra necesaria?

—Hombre, pues le diré, de cinco mil ejemplares se han vendido ya cuatro mil, lo que indica que la obra interesa, que era necesaria, no creo que nunca se hubiera hecho algo parecido. Creo que vender cuatro mil ejemplares de un libro en catalán es verdaderamente extraordinario, es un hecho poco frecuente. Todo pues nos permite suponer que la obra era necesaria.

—Xuriguera, se dice de usted que es un hombre extraordinariamente trabajador, que escribe hasta altas horas de la madrugada... ¿es eso cierto?... ¿prepara usted ahora algo más?

—Pues sí, escribo por las noches porque entonces no ha ruido y nadie te molesta, se puede escribir con tranquilidad. En cuanto a preparar estoy preparando en un “Diccionari”, una obra muy

ambiciosa. El proyecto que tenemos es que figuren en él todas las palabras de nuestro diccionario normativo de Pompeu Fabra y con todas sus acepciones. Ahora bien, ese no será como el Fabra, está concebido de otra forma. Los ejemplos han sido eliminados, suprimidos, no hay ejemplos, eso reduce el diccionario a la mitad. Las definiciones no serán excesivamente largas, procuraremos, eso sí, que den una idea clara y concreta de la palabra. Contrariamente terminaríamos haciendo nuevamente el Fabra, y el Fabra ya está aquí, ya lo tenemos. El nuestro será manejable y llevará como título “Diccionari modern de la llengua catalana”, será útil para escolares, estudiantes, obreros, profesiones liberales... acudiríamos al Fabra sólo cuando tengamos necesidad de una ampliación. En lugar de poner las palabras por orden cronológico, una detrás de la otra, se trata aquí de coger la palabra madre y sus derivados, familias y ponerlos en un solo párrafo, escogiendo siempre la palabra más conocida para el enunciado, la más frecuente, que a veces será un sustantivo, tal vez será un verbo o un adjetivo... la palabra que salte más a la vista, esta será la palabra piloto... y sus derivados irán siguiendo en punto y seguido, eso hará más fácil el manejo del “diccionari”, ahorraremos espacio y la obra podrá darse a buen precio. Escojer así las palabras constituye un trabajo muy duro, hay que estar solo, por eso

entonces, no suena el teléfono, no llaman a la puerta, hay en definitiva una tranquilidad maravillosa. Lo hago con un sistema de fichas y en cada ficha voy anotando todas las palabras derivadas de la principal, tengo para ello siete diccionarios en constante manejo.

—¿Añadirá usted algo a Fabra?... ¿modismos locales, por ejemplo?... ¿neologismos?...

—Pues sí, hay algunas docenas de palabras que conviene añadir... no sé, tengo la cabeza llena de palabras y es difícil ahora recordar... “forunca” por ejemplo, ésta no estaba; por ejemplo “agripós”, es bonito «agripós», y también está en el diccionario cuando



da el «pardal s'esquerra», «esquerr-se», ¿es bonito, verdad? porque evidentemente cumple una misión esta palabra y tampoco estaría en el diccionario. Me he permitido esto porque no le hace

ningún daño al diccionario, más bien lo amplía. La lengua es un cuerpo vivo en constante evolución, no obstante, las palabras que ahora añado las envié a Fabra hacia 1943, él ya las ha visto, no le hago con ello ninguna traición y luego también las di a Coromines.

—¿Neologismos?... ¿la máquina de «segar i batre», por ejemplo?

—Mire, no creo que sea yo la persona indicada para fijar neologismos. Tengo un papel muy delicado. Sólo haré lo que puedo hacer, hemos de mantenernos en unidad con el “Institut”, con Fabra... si me ha permitido añadir alguna palabra leidana, ya le he dicho que las mandé a Fabra. De los neologismos ha de cuidar “l'Institut”.

En fin, tal fue nuestra conversación con Joan Bta. Xuriguera. Esperamos con interés ese nuevo “Diccionari modern de la llengua catalana”, y por el momento recomendamos adquirir “Els verbs catalans conjugats”, una obra de inestimable utilidad para el manejo de los verbos en todas sus formas y modos.

Y mientras Xuriguera sigue con su bien merecido descanso estival a la sombra del Campanar de Santa María. Y nosotros, nos alegramos de tenerle aquí.

Josep M. MONILL I
Josep VILAJOLIU

